

XXXIV Encuentros de Escritores y Críticos en Verines
La Universidad como espacio literario. Los escritores y la creación literaria en la
Universidad
13 y 14 de septiembre de 2018

CINCO PAISAJES HUMANOS SOBRE LA UNIVERSIDAD EN LA
NOVELA VASCA.

JON KORTAZAR

UPV-EHU

jon.kortazar@ehu.eus

Este trabajo se incluye en el proyecto de investigación LAIDA (Literatura eta Identitatea) que pertenece a la red de Grupos Consolidados de Investigación del Gobierno Vasco con el número IT 1012/16.



Cuando Luis García Jambrina me invitó a participar en estos Encuentros de Verines, conversamos sobre la existencia de talleres de escritura que estuvieran en marcha en el País Vasco. Existe una escuela de poesía que dirige la poeta Tere Irastortza en Bergara (Gipuzkoa) y que se dirige a la escritura de poesía, con el fruto de jóvenes poetas que han ganado algún premio literario, el más reciente el de la editorial Balea Zuria [La ballena blanca] que impulsa, entre otros escritores, Felipe Juaristi. Además algunos escritores ofrecen pequeños cursos o talleres de manera esporádica.

Es probable que la ausencia de una estructura de este carácter se deba a que sí están en marcha las Escuelas de Bertsoariak, improvisadores orales, con una técnica bien descrita y más mecánica que la escritura literaria y que muestran una vitalidad sorprendente. La asociación de Bertsoariak impulsa los campeonatos bianuales que en la final reúnen a más de 10.000 personas que siguen las habilidades compositivas de los finalistas en un acto que dura más de siete horas y que es retransmitido por la televisión pública.

Por lo tanto, pensamos que resultaba más apropiado trabajar sobre las llamadas novelas de campus, para acercarnos a la propuesta de trabajo de estos Encuentros. Me puse a buscar información y solo se me ocurrió una novela que cumpliera con las características de la novela de campus. Pero después de darle muchas vueltas al tema encontré no tanto novelas de campus, sino libros narrativos que tenían en cuenta la Universidad, porque los protagonistas eran estudiantes, o porque trabajaban en ella, como profesores, o eran escritores que se encontraban en un campus realizando un trabajo de escritura creativa. Lo curioso es que todas ofrecen cinco paradigmas de lo que llamaré paisaje humano: responden a cinco problemas en los que se sitúa la sociedad vasca y la literatura vasca.

1. 1969. Primer paisaje: La estudiante del 68.

La primera novela en la que la Universidad moderna sale a escena se titula *Egunero hasten delako* [Porque amanece cada día] (1969) de Ramon Saizarbitoria (1944), una de las figuras señeras de la narrativa vasca contemporánea. Los historiadores de la literatura vasca han señalado que la generación de los novelistas de los años 60 representa la primera promoción de creadores que surge desde la Universidad, que poseen estudios universitarios. Saizarbitoria se encontraba estudiando en Friburgo cuando escribió esta novela a favor de la legalización del aborto. Era 1969 y la censura franquista sorprendentemente no se enteró y la dejó publicar. Para más ironía la figura de la portada, bajo la firma de Alberto Corazón nada menos, representaba una imagen de Bernardette Soubirous, la vidente de la Virgen de Lourdes. Todo hacía entender que nos encontrábamos ante una novela que rompía con los moldes de la narrativa en lengua vasca. De hecho pronto se reconoció que Saizarbitoria inauguraba una nueva época en las corrientes de la novela vasca llevándola, en mi opinión, de la modernidad a la postmodernidad.

La historia de Gisèle, estudiante de una Universidad suiza que queda embarazada, en un cantón en el que no está permitido el aborto, relata su viaje hasta otro en que está permitido por la ley. La obra se estructura en dos secciones, los capítulos impares representan a un conversador incansable que habla de lo divino y humano, pero que temáticamente opina sobre lo que pasará en los capítulos pares: la historia del viaje de Gisèle.

El paisaje humano que representa la novela se centra en una estudiante que ha vivido el 68, sus ansias de libertad sexual y del encuentro con la libertad personal que era impensable en la dictadura franquista.

Es el mismo paisaje que aparece en la novela breve (casi un cuento) de Ibon Sarasola (1946-) *Jon eta Ane zigarro bat erretzen* [Jon y Ane fuman un cigarro] (1977), después de hacer el amor, claro! Estudiantes en Barcelona, donde cursaba su carrera el autor, la novelita muestra también ese paisaje humano de los estudiantes que se acercan al territorio de la libertad con temor y precaución, frente a una educación católica que aún pesa en sus decisiones.

2. 1991. Segundo paisaje: El profesor crítico con la violencia en el País Vasco.

Mikel Hernández Abaitua (Vitoria1959) resulta ser un novelista incómodo dentro del sistema literario vasco. La obra de Hernández Abaitua ha reflejado siempre la especial virulencia de ETA y su negativa influencia en la sociedad vasca. La particular biografía del autor muestra la dura realidad del País. Los franquistas fusilaron a su abuelo en Vitoria en 1937. ETA secuestró su tío, directivo de una fábrica de Vitoria. No es extraña pues, la actitud radicalmente contraria al terrorismo que muestra el autor en sus novelas, que no son autobiográficas, puesto que si bien Abaitua es profesor de secundaria, no es profesor universitario.

Su primera novela *Etorriko hai z nirekin* (1991)/ *Vendrás conmigo* (Atenea, Madrid, 2007) relata la experiencia de un profesor universitario en medio de los atentados que se sucedían en el País Vasco en los años de plomo de los años 80. Su publicación hizo que el autor (y el director de la colección en la que apareció) recibieran amenazas anónimas. Hernández Abaitua sigue en la estela de la novela antes citada: los capítulos numerados cuentan la vida normal de un profesor universitario, mientras los encabezados por letras componen crónicas de la violencia de ETA y de la violencia del Estado. En el contraste entre los dos mundos reside una de las fuentes de valor de la novela.

En 2001, sin embargo, el autor no es tan optimista y en *Ohe bat ozeanoaren erdian* [Una cama en medio del océano] el protagonista, otro profesor universitario, abandona el País Vasco, asqueado de la situación social

y política, camino de Bolonia. El viaje a través de la autopista se convierte en un viaje interior en el que rememora las razones que le llevan al abandono del País. Es un exilio voluntario, pero exilio al fin y al cabo. En el uso de la realidad, de los hechos sucedidos reside una de las características básicas de su narrativa, de manera que el compromiso del escritor contra la violencia, la de ETA, pero también contra la de los poderes negros del Estado, se ha convertido en una constante en su obra.

3. 1999. Tercer paisaje: El feminismo.

En 1999, Lourdes Oñederra (Donostia 1988) una reputada filóloga, especialista en fonética y fonología, publicó una novela con un engranaje similar, una persona relacionada con un profesor universitario, realiza un viaje al extranjero que supone una introspección personal.

La novela que se titula *Eta emakumeri sugeak esan zion* conoció un amplio éxito, dentro de los límites de la literatura vasca. Fue muy pronto traducida al español *Y la serpiente dijo a la mujer* en la editorial Bassarai de Vitoria en el año 2000 y recibió el Premio de la Crítica y el Euskadi de Plata al libro más vendido en la Feria del Libro de Donostia y Premio Euskadi ese mismo año.

Teresa se dirige a W[ien] para encontrar su propia instancia personal. Contada como un diario que sigue las cuatro estaciones, la protagonista duda entre el amor a su marido y a su amante y decide optar por su independencia personal, yéndose sola a Italia.

El espacio elegido W[ien], y las ciudades italianas citadas en el texto, ofrecen una imagen cosmopolita. No estaba lejos una instancia autobiográfica, puesto que la autora había residido en la ciudad austríaca por motivos de investigación y conocimiento académico.

En el momento de su publicación se subrayó la técnica de introspección que utiliza la autora, la creación de un mundo subjetivo a través de múltiples referencias culturales y la importancia concedida a un lenguaje que se describía como natural y realista.

Pero se subrayaron las claves feministas que se derivaban de la decisión de Teresa: la conciencia femenina tomaba el poder de decisión frente a una

situación de desamparo en la que se mostraba la protagonista. Los personajes masculinos no sirven como protección a su soledad y debe partir sola en busca de un destino propio.

4. Cuarto paisaje: El escritor en el sistema literario.

El escritor que más ha cultivado lo que se define como “novela de campus” es Ur Apalategi (Paris 1972). Dos de sus novelas y una colección de cuentos suceden en la Universidad y tienen en cuenta la construcción del sistema literario. Antón Figueroa, el teórico de literatura gallego, afirma que en tanto más autónomo se hace el sistema literario más endogámico aparece. Es decir, más se ocupa de sí mismo. En los años 90 existía una doble preocupación en el mundo de la literatura vasca: la creación en su tamaño de un sistema literario, y la profesionalización del escritor. Esas dos premisas están presentes en las obras de Ur Apalategi. Los protagonistas son estudiantes, pero también escritores.

Su andadura comenzó con una breve novela: *Gauak eta hiriak* (1997)/ *Las relaciones imperfectas* (2001). Una *road movie* donde se cuenta la maduración sentimental de tres estudiantes de la Universidad de Baiona.

Pero sin duda, es su novela *Gure Gauzak S.A.* [Cosas Nuestras S.A., La Cosa Nostra, S.A.] (2007) la que más tiene que ver con lo que nos reúne hoy aquí. La obra es una mezcla de investigación policial y crítica del mundo cultural vasco. Una becaria universitaria entra a trabajar en una empresa para escribir la biografía de un escritor recientemente fallecido, pero su trabajo le lleva a investigar los manejos de la empresa editora en la que trabaja que busca una situación hegemónica, si no monopolística, dentro del campo cultural vasco. En la novela, muchas veces *roman a cléf*, se hace un repaso a veces humorístico, siempre crítico, de las posiciones de los agentes en el campo.

Como esa empresa no es de ficción y está bien enraizada en la realidad vasca, el autor tuvo muchísimas dificultades para publicar la novela, que terminó saliendo a la luz en una forma especial: el autor creó su propia empresa editora.

La mirada sobre el mundo literario se hace más aguda en la colección de cuentos, y aquí nos desviamos del género novela que domina este artículo, *Fikzioaren izterrak* (2010)/ *La otra vida* (2013), donde el argumento sobre la vida literaria se enlaza con las sucesivas crisis de pareja. Cada uno de los relatos se basa en un aspecto de una visión irónica del sistema literario vasco. La broma culta se encuentra en “Último fandango en Buenos Aires”; el sarcasmo en “El ergativo”, donde una falta de concordancia lleva al final de una relación; “La vespa dorada” constituye, en su doble bucle narrativo, un homenaje a Julio Cortázar; “Dos cartas a la posteridad” una historia, esa obligación de hablar de la situación política del País Vasco, y literatura; “Bernardo et Ramon” trata de la prevalencia de las formas narrativas en sintonía con el mercado. Con un acercamiento a las formas de la narración de “campus”, la obra ofrece una mirada atenta al mundo literario

5. Quinto paisaje: La internalización de la literatura vasca.

El último reto de la literatura escrita en euskara es su internacionalización, su presencia en la esfera editorial internacional, léase inglesa o estadounidense, mejor la segunda. Y a poder ser, sin que la traducción pase por el castellano ni por Madrid.

La obra multiforme *Nevadako egunak* (2013)/ *Días de Nevada* (2014) de Bernardo Atxaga (1951) representa el quinto paisaje. El escritor acude a una Universidad, en este caso la de Reno en Nevada, a realizar una estancia. Lo cierto es que el escritor en esta obra está en la Universidad, pero no se sabe cierta qué es lo que hace en ella. Se supone que escribir esta obra que para mí resulta una de las mejores que ha publicado el autor. Diario de viaje, ejercicio de memoria personal, arqueología del paisaje de Nevada, novela de intriga, novela simbólica sobre el miedo y el desierto, Atxaga muestra en ella toda su capacidad de fabulación, pero nos permite hablar del quinto paisaje que la novela vasca ha creado en torno a la imagen de la Universidad: el escritor que es invitado por el mundo académico.